

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**

y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR

**Eloy Perillan**

**BUXÓ**

NÚMERO SUELTO

SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
**50 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIONES  
En Madrid—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

DIRECCION

**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



**Suscripcion**

CON EL DIARIO]

**EL LIBERAL**

PROVINCIA

3 meses, 5 pesetas  
semestre, 10 pesetas,  
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos fts.

PARA MADRID

no hay suscripcion con

**EL LIBERAL**

**La Broma sola**

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6

meses, 5.50 ptas.;

un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos fts.

Administracion

**San Juan, 14,**

cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

## SEMANA POLITICA

A cada paso, un gazapo; y eso que estamos en tiempo de boda.

Otros dicen que estamos en tiempo de boda, porque la Izquierda rompe su honesta viudez y se casa con el Gobierno... ¡coquetona!

Los conservadores y sus cómplices, aseguran que estamos en tiempo de *Budha*, que fué una de las encarnaciones de Cánovas del Castillo, once siglos antes de Jesucristo.

Yo, ni quito ni pongo rey, como dijo Baltran-Pidalin en los campos de Montiel.

Pero la verdad es que los gazapos de esta semana han sido morrocotudos. Vayan contando por los dedos, los españoles que no estén maniatados en estos días de elecciones.

La disposición del monumental ministro de la Guerra sobre los soldados que debían ir á sus casas;

El discurso de Romero Robledo sobre los fusionistas que caben en un piso segundo;

El asesinato sobre un Secretario de Ayuntamiento en la provincia de Cuenca, que manda mi primo;

La orden de prision sobre mi compañero Juan Vallejo, por ataques á la moral y á la decencia públicas, tal y como las concibe el señor Gobernador de este cotarro;

Y por último, los rumores que mal comprimidos, circulan ya entre los políticos de buena nariz, sobre el estado de mal agüero en que suponen á la Isla de Cuba.

Cada una de estas cosas ha caído como una bomba, más peligrosa que aquellas que descubrió el joven Villaverde, con ayuda del olfato de Oliver, en casa de un guarnicionero que les hizo perder los estribos.

Tocante á la medida que el general Quesada sacó de su cabeza, y se metió luego en otra parte cualquiera de su abultada economía, diré á ustedes sin rebozo, que me parecía muy bien aquello de que dejasen el fusil los soldados que entraron á servir en 1883, y quedasen con la mochila al hombro los que comenzaron en 1881.

Porque, es natural: los más nuevos no sabrán el oficio tan bien como los antiguos, y lo que ahora se necesita es gente de historia y entrada en años.

Respecto al discurso del *leqder* gubernamental, pronunciado sin intermedios por el Sexteto, en el Teatro Español, tampoco estoy con los que le critican: porque el hombre, digo, el *pollo*, no ha hecho más que bailar al son que le tocó Sagasta, que es un gallo navajero, de temibles espolones.

El bautizó á las Cortes que hoy están en cochura, diciéndolas «deshonradas antes de nacidas», lo cual recordaba entre muchos inteligentes en política, tauromaquia y literatura, cierta quintilla epigramática, cuyos consonantes eran estos, *cra* y *adre*, y que yo no puedo insertar á continuación, no sea que vengan sobre mí desde los puestos de Pinto y Getafe, las patadas de la guardia civil, que han dado ahora en la moda de echar un vistazo á todos los coches de todos los trenes que van para Madrid.

Toda la prensa convino en que Sagasta había estado en carácter cuando descargó aquella *porra* de *partida* bautismal sobre el futuro Parlamento; y toda la prensa tiene que reconocer ahora, que también el ministro de la Gobernación ha estado en carácter, pasando al escenario del Español y hablando á sus espectadores, pocas horas antes de estrenarse *La gran comedia* de Enrique Gaspar.

Aquí todo el mundo está en carácter: hasta D. Manuel Becerra si se pasa á los conservadores, porque como es correligionario en ojos del presidente del Gobierno, comprende y con razón que los *biscos* deben agruparse. Unneca llegará á ser tan conservador como D. Luis Estrada, pongo por caso, porque D. Luis es senador vitalicio y tuerto por derecho propio: pero vamos al decir que justifico la pasada que D. Manuel quiere jugar á los izquierdistas, á quienes nunca miró con buenos ojos.

En cuanto al asesinato electoral y á la prision del director de *El Motín*, considero que peor es meneallo; al muerto, porque nunca supe levantarlo, como otros que han llegado á personajes; y al compañero Vallejo, porque bien castigado estará el gobernador de Madrid, si todos los periodistas congéneres convenimos en no dar su cari-

catura, que á mi modo de ver es lo que el hombre anda buscando.

Y ahora, vengan ustedes á Valdemoro, donde ya no puedo cazar tordos; porque no bien se supo en Madrid que había muerto cuatro de un tiro, se descolgaron en la estación algunas parejas de la *benemérita*, con el cariñoso fin de llevarse mi escopeta, y emplumarme algun multazo de marca mayor.

Por cuya razón, devolví á mi casa el arma *torcidista*, y me quedé con el morral por si algun día vienen buscando candidato ministerial para un distrito vacante.

¡Me he dedicado á la caza de grillos; y ya veo sonreír á algunos monárquicos venenosos, que exclamarán con mucha sorna: ¡Eso hace tiempo que los andas buscando!

Adviértelos que no hablo de prisiones, sino de insectos.

Y a propósito de mi nueva caza. La otra tarde bajé al Prado (no se alarme V. señor Gobernador, que hablo del Prado de Valdemoro!) y cuando más abstraído me hallaba en mi grato recreo, creí percibir con claridad la voz de un hombre que hablaba desde un agujero.

Era un grillo, cuyas *elictros* producían oraciones castellanas, casi tan perceptibles como los discursos de Tejada de Valdeosera.

Apliqué el oído y el grillo parlamentario comenzó á soltar versos por aquellas alas de Dios.

—¡Cielos!—exclamé—¡Si habrá ganado una / mi amigo Grillo, y se habrá trasladado de las cámaras palaciegas, á los prados de Valdemoro, como se pasó de la República al círculo de la reina madre?

Escuchemos.

Y el grillo-poeta me recitó la fábula con que doy remate á esta SEMANA, y cuya lectura recomiendo como si fuese de mi propia cosecha.

Y dice así:

### LA CAZA DEL GRILLO

#### FABULA DE PRIMAVERA

Era este un grillo muy pijo, de esos que tan tabardillo con su canto persistente á todo bicho viviente... ¡lo que se llama un gran grillo!

Desde un estrecho agujero, cenar cáustico y severo de manejos inmorales políticos y sociales, lanzaba el canto guerrero.

A un abuso, una canción; á un crimen, una elegía; á un robo, una canción; á un robo, una canción; ¡qué tono y qué diapasón!

Como todos le escuchaban, y las gentes admiraban tal valor y tal aliento, sus «elictros» siempre estaban en nervioso movimiento.

Para el pueblo, que no toma nunca las cosas en cuenta, ni aquí, ni en París, ni en Roma, aquel canto era... una *lióna*, aunque una «broma» sangrienta.

Mas, para esos que á millares viven de prevaricar, aquel continuo cantar, era el MANE TREL FAMES del festín de Baltasar.

Y los grillos más sencillos, al ver campear tan diestro, lanzaban sus estríbillos, imitando á su maestro, ¡parecen hombres los grillos!

Y era tal la agitación, y el miedo, y la indignación de todo el gremio cortésario, que juró la destrucción de aquel grillo temerario.

—¡Cazarle!—dijeron unos; —¡Matarle!—exclamaron otros; —¡Comprarle! (éstos los más tunos); y —¡Respetarle!—ningunos... y —¡Venderle!—¡juro, vosotros!

Y dicho y hecho: una araña se encargó de hacer la tela; ¡con qué tino, con qué maña! salió el grillo sin cautela, y cayó... ¡cosea de España!

Y la gente sin decoro apago al canto acongo de aquel grillo cortésario; y el grillo canta... en la mano, desterrado en Valdemoro.

Y los que daban valor á su canto atronador, por miedo á escribir y á juecas, ya le han negado tres veces, como Pedro al Rodentor.

El, abandonado y roo, canta en aquellos contornos; ¡ya alcanzaron su deseo los grillos del Ateneo, del «Billis-Club» y de Forno!

Y esta fábula sencilla la acaba el *Yate* Zorilla: «El cantar hasta la muerte; y cuando el pueblo despertó, veremos si es grillo... ó grilla!

Aplaudí al insecto consejero; pero como el animalito no debía estar acostumbrado á recitar en público, calló como un muerto, recogió sus alas y se coló asustado en la lóbrega vivienda...

¡Los aplausos le atemorizaban!

¡Ni más ni menos que otros grillos que cantan en los salones de Madrid!

ELOY P. BUXÓ.

Valdemoro, 26 de Abril de 1884.

## EL PROCESO DE LA BROMA

(HISTORIAS ÍNTIMAS) (1)

### III

#### LA MADRE DEL CORDERO

De repente, el caudillo prestigioso, Viriato perfumado, Cid sin bríos, Pizarro sin el Inca poderoso, Hernán Cortés sin alma y sin navíos, traspasó la falange aventurera á un general, de historia más guerrera. Alzó pendón el Duque; y la recluta, iniciada con gente diminuta, creció; y tomó la *Izquierda* tales vuelos, que á Sagasta inspiró rabiosos celos. Y como dijo el vulgo que la empresa era un *échec* de la gentil Duquesa, (en revancha á un desaire palaciego), emprendí mi campaña desde luego contra aquella señora capitana, que se ponía aquí los pantalones; no lo hice, pues, con intención villana, ni á impulsos de recónditas pasiones: ¡como que esta es la hora ea que yo no conozco á tal señora! y según dijo aquel, de un tal Guevara, en mi vida la he visto yo la cara, que dicen que es hermosa, y yo lo creo... también ella sabrá que yo soy feo. Para mí, por lo dicho, la Duquesa no era ya la mujer, débil, sensible, tipo común que al hombre le interesa, y goza privilegio indiscutible; para mí era un político, y temible; un caudillo implacable, feróz, hosco, que no vestía seda ni brochados, sino el hábito tosco que los instintos bélicos pregonan de los hijos de Marte y de Belona, por mal nombre, soldados. Capitan y enemigo... ¡quién repara en los dulces encantos de su cara? Hay que buscar el corazón que abraza fiera sangre enemiga; hay que atacar con brío, á la amazona que empuja aguda lanza y viste acero; como hay que resistir á la leona que acomete en las selvas al viajero. Por eso, mi campaña no fué intriga vulgar, vil artimaña para cambiar injurias por dinero; yo sé que soy honrado y caballero; y en prueba de que al punto vi la parte enojosa del asunto, consignaré aquí un hecho que me importa, y hare una digresión, que será corta (2).

### IV

#### EL OIA DEL JUICIO, POR LA TARDE.

Demandado ante el juez, por la primera estrofa ó inserción—como usted quiera—de *La Boda del Niño*, claramente presté declaración; fué la siguiente: —«Señor DON DANIEL DOZE, «procurador del Duque: usted conoce «que yo en nada procedo por *morditis*; «pero vamos á dar fin á esta *litis*, «y usted verá que de honradez soy prodigo: «¿qué es lo que exige el Código «para que esta querrela no prospere, «y sea retirada, si usted quiere? «Satisfacción al Duque, á la Duquesa, «y á su hijo el señor Conde? ¡Allá va esa! «Se ha publicado un número tan sólo «de *La Boda del Niño*; y el segundo,

(1) Véase el núm. 120.

(2) El tercer «considerando» de la sentencia de 12 de Julio de 1883, dice así: «Que HABIENDO REHUSADO la parte acusada dar en juicio explicaciones admisibles, pues no lo son las dadas y reproducidas en el juicio oral... etc. Y yo suplico al lector que tome alientos y vea con atención el fragmento que sigue.





LUCES Y SOMBRAS

*La luz eléctrica:* Sres. Castelar y Ruiz Zorrilla.—*El petróleo:* Sr. Pi y Margall.—*El gas:* Sr. Martos.—*Las bujías estearicas:* Sres. López Dominguez y Moret.—*El aceite en velon progresista:* Sr. Sagasta.—*Las pajuelas de azufre:* Sres. Cánovas, Nocedal y Conde de Toreno.—*El candel de cocina:* Sr. Pidal y Mon.—*El país:* ¡Apaga y vámonos!

Ayuntamiento de Madrid



«con ansiedad lo espera todo el mundo...  
 «Pues yo lo sacrifico, yo lo inmolo;  
 «la tirada es crecida, y está hecha;  
 «ese papel á nadie le aprovecha...  
 «Yo me avengo á insertar sin restricciones,  
 «la explicación que plazca á sus clientes,  
 «pues no quiero llevar tribulaciones  
 «á un hogar en que hay hijas inocentes,  
 «y ajenas á esta lucha de navaja,  
 «tan indigna y tan baja,  
 «que se llama política menuda,  
 «y en la cual, todo el público me ayuda.  
 «Ofrezca usted al Duque y la Duquesa,  
 «una satisfacción digna y honrosa:  
 «redúctela el señor MONTEIRO RIOS,  
 «á su gusto y sabor; serán los míos...  
 «Las costas primordiales,  
 «que no pueden subir á muchos reales,  
 «yo me obligo á pagarlas al momento;  
 «corto La Boda, y se acabó mi cuento.  
 «Puedo ser más ingenuo, ni más llano?  
 «pues pareceme que hablo en castellano.»  
 El juez, que era un señor, (fais de apellido,  
 sintió tal alegría,  
 que ya no estaba gris, sino encendido;  
 y exclamó, celebrando mi hidalguía:  
 —«Esto se ha concluido!»  
 y al tenderme la mano,  
 añadió, muy resuelto y campechano:  
 —«Que sea enhorabuena:  
 «veo que tiene usted el alma buena,  
 «y que no se ha propuesto en su campaña  
 «cotizar el escándalo y la sana.  
 «Yo, que he sido en mis tiempos, periodista,  
 «y redactor de El Puente de Alcorta,  
 «aprovecho gustoso la entrevista  
 «para hacerme su amigo.—¿Amigo? ¡Sea!»  
 Y dijo el señor DOZE:— Mis deberes  
 «limitados están á mis poderes:  
 «tengo que consultar sobre este giro  
 «al señor de MONTEIRO, y no retiro  
 «la querrela entablada ante el Juzgado  
 «sin las órdenes previas del letrado.»  
 —«¿Qué tiempo es necesario para eso?» —  
 preguntó el señor GUIS, juez del Congreso.  
 —«Dos días cuando mucho, ¿cosa llana?»  
 —«Pues pasado mañana,  
 «estaremos aquí; corto es el plazo.»  
 Y tomando del brazo  
 á mi amigo el señor doctor en Leyes,  
 DON G. DE PALMA Y REYES,  
 (y le pongo esta G. no por pseudónimo,  
 sino por no acordarme con firmeza  
 de si es don GUMBERTO ó don GERÓNIMO),  
 salimos del Juzgado con presteza  
 acompañando al caballero DOZE,  
 que es persona muy fina, y me parece  
 que si auténtico el hecho reconoce,  
 aquí su voto me valdrá por trece.  
 Por de pronto, hay un acta;  
 y si no es mi relato, copia exacta,  
 por no escribirse en verso ante el Juzgado,  
 en ella está calcado  
 sin sustancial variante...  
 y hecha esta aclaración, sigo adelante.  
 ELOY P. BUXÓ (1).

Valdemoro, 26 de Abril de 1884.

### VENANCIO!!!

Como en estos días ha llovido á mares, y supongo que todos ustedes tienen á mano los paraguas, me atrevo á descargar el siguiente chaparrón electoral que me remiten de Ocaña:

«ELECTORES DEL DISTRITO DE OCAÑA (hay un bigote):  
 «Inaugurado el período electoral con el Real Decreto último sobre disolución de nuestro Parlamento (¡dársus tono, caballeros!), y declaración de convocatoria á las próximas elecciones para diputados á Cortes; y utilizándonos en la única época oportuna (¡en el resto del año, no servís para nada!) de las relaciones políticas que natural y necesariamente surgen entre el cuerpo electoral y el candidato; nos consideramos los firmantes, en representación de nuestros amigos y correligionarios los electores de los pueblos de este distrito, impulsados por un deber patriótico, á iniciar nuestra voz amiga (¡olé por el estilo musical!) excitando si cabe (¡no ha de haber, hombre!) á todos los pueblos (¡y más que hubiera!) para la candidatura del conocido (y manco) hombre público el EXCMO. SR. D. VENANCIO GONZÁLEZ, no tan sólo se procure el triunfo en la contienda electoral que habrá de librarse, de cuyo próspero resultado no dudamos; sino para que obtenga una victoria (¡y por qué no una berlina!) casi unánime, siquiera sirva de justo galardón á los muchos merecimientos que adornan (¡cascabeles tenemos!) á nuestro candidato á quien sobrado conocéis... (¡conque anda tan sobrado el caballero!)»

«Gloria (¡in excelsis Deo!) y satisfacción sin tasa (¡Sarasa!) ¡qué es lo que pasa!) corresponden á este su distrito (¡muy bonito!) que le vio nacer (¡y crecer, y vender carne, y desempear (¡también eso!) después (¡no, que sería antes de nacer!) modestamente los primeros cargos (¡no será cargas!) públicos dentro de su carrera (¡bien ha corrido!) para abrirse (¡por donde?) más tarde paso (ó trote) en el camino de la política, siendo su representante (¡de la política!) en Cortes (¡y en cortijos) y conseguir después de significar altas dignaciones (¡qué significa eso en castellano!) en la administración (¡de la carne!) la terminación (¡tolon, tolon!) de su carrera (¡todavía corre!) política, en la más elevada jerarquía; puesto (¡de carne!) que llegó (¡handicap!) á desempeñar (¡pues no tenía papeletas el candidato!) uno de los cargos (con más de uno puede, ya lo sabemos), más culminantes, como fue (¡a ver cómo fue eso!) el de CONSEJERO (de ferro-carriles) DE LA CORONA (¡ay, coronal! ¡quien te aconsejaba!) durante la dominación (de los sarracenos) de su partido (¡qué también le vio nacer!)»

(1) «Continuará en el próximo número», si Dios ó la Guardia Civil no disponen otra cosa.—La redacción se permite recomendar á los coleccionistas conserven todos los números en que se contengan estas HISTORIAS, porque esperamos que el interés irá creciendo, aunque ahora no se descubran con toda claridad los propósitos del autor.

«Personalidad tan importante por lo exclarecida (y por lo corrida, no debe (¡feliz él!) en modo alguno (bien por la gramática!) ser PRETEREIDA (¡Preterida!... y exclarecida... ¡por vida!) para (¡por, se dice por, caballeros de Ocaña!) los electores de este distrito (que le verá morir); cuando no obstante (y tan y mientras) las elevadas posiciones que alcanzó (como quien alcanza higos; y que ocupará mañana (¡cá, otro día!) en la gobernación del país, evidenciando (no obstante) su relevantes dotes (¡que lo relevan!) al hombre de Estado (¡dotes al hombre de Estado!) como quien dice: huevos al plato, ó riñones al Jerez) no descuida á la vez en lo más íntimo la protección á los intereses (¡de los empeños!) de sus pueblos (que le vieron nacer) ni la señalada solicitud con que atiende á propios y á extraños, ya que su magnanimidad no distingue entre ambos (¡y ternos, y quinas!) por ser en él congenita (¡pero preterida!) lo mismo en la próspera (mujer de Próspero) que en la adversa fortuna.

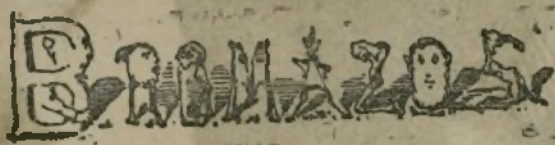
«Hombres de esa elevación de carácter y de su talla (¡cuántos dedos sobre la vulgar? política, adquieren siempre cartas (¡que juegue!) espontáneas y francas de naturalización y respeto de todos los partidos (judiciales); y á pesar (¡que lo pesen!) de ello (¡200 kilos sin las asaduras!) como en otras ocasiones desde que tomen ustedes aliento) que viene (¡el lobo!) sirviendo á su patria (que le vio nacer) no abandona jamás (se dice jamás) su distrito rural (que le vio crecer) de Ocaña; dirigiéndose modesta y cortesmente á sus electores (que le vieron comer) desdiciendo la altivez (¡heche V., y no se errame!) con que le brindaban (por usia y por to su acompañamiento) los gloriosos timbres de su historia política y suplicándole su adhesión si le considerase digno de su confianza para continuar prestando (con intereses) como siempre su acreditada (¡ganadería?) aptitud (¡ah!) y fervoroso celo por los pueblos y personas que le distinguen (y le vieron nacer).

«Confiamos en que el cuerpo electoral en su inmensa mayoría sabrá valorar los méritos que átesora nuestro ilustre candidato (¡ilustre y conocido! ¡bien escribió!) para que sumados (ó partidos) los sufragios de todos nuestros amigos y corre (¡pues corre!) ligonarios, ofrezcan la mayor recompensa que podamos tributar al infatigable (¡hip, hip, hip!) y consecuente político que lleva consagrados tantos años al servicio de estos pueblos (que le vieron lactar); y en quien habremos de confiar su ventura, si seguís dispuestos (no hay de qué) vuestros votos (ó vuestras botas) como de corazón, se los prestan...»

«Siguen las firmas, de cuatro señores García Suelto, un Cachapín, un Jurado, un Rincón, un Carpintero, un Portués, un Zamorano, un Palomino, un Beato, un Doblado, un Mortero, un Bravo, un Mayordomo, un Elvira, un Cabeza, y otros personajes bíblicos.

Ahora que han aguantado ustedes el chaparrón, cierran los paraguas, y compadecan al pobre escritor que ha tenido que leer cuatro veces el Manifiesto á los electores de Ocaña.

ELOY P. BUXÓ.



Dice la prensa seria, que la izquierda está dividida en cuatro grupos...  
 ¡Ya! las cuatro esquinas...  
 Y Mártos enmedio, pidiendo candela.

De El Día, que sale por la noche:  
 «El general Quesada ha conferenciado con el Sr. Ministro de la Guerra.»  
 Ya sabemos que el ministro de la Guerra habla solo, cuando conferencia consigo mismo.  
 Bien.  
 Lo que ustedes ignoran es que el propietario de El Día escribe también artículos, y le lleva la pluma el marqués del Riscal.

Desde el Cenit al Moneayo  
 no hay nadie como este Bayo,  
 que sin apelar á ardid,  
 busca la senaduría  
 por Madrid.

Quiera Dios no venga un rayo  
 á destruir tanto brío;  
 pero si triunfa, ¡Dios mío,  
 haz por favor que este Bayo  
 salga pío!

El descontento de los soldados, ha dado origen á sucesos extraordinarios.  
 Quién creyó ver una formidable insurrección; quién pretendía que se trataba de pegar fuego á Madrid por sus cuatro costados.  
 Tejada de Valdovinos, que es asustadizo de suyo, se tragó un mango de lomo al saber la noticia.  
 Y Pidal mandó hacer una novena... con cepillo y todo.  
 Que es lo que se trataba de demostrar.

Ha dimitido Bosch y Instigueras...  
 ¿Qué dirán las naciones extranjeras?

Trátase de trasladar el mercado de terneros, establecido actualmente en la Costanilla de Santiago, al mercado de los Mostenses.  
 Pero ¡Dios mío, también los terneros son víctimas de la traslación!

Esto es humillante para la clase, porque se les compara con los empleados públicos.

El comité central conservador celebró una gran reunión en el Teatro Español la semana pasada.

Las personas más significadas del partido, estaban en el escenario, á manera de coro de ambos sexos.

Toreno, el gran caricato, daba el brazo á Torneros, que hacía de dama de carácter.

Romero, en clase de mezzo-soprano, cantó un aria.

Y el público no silbó, porque Villaverde, el gobernador civil, se había sentado en un palco entresuelo, y dirigía miradas al público, como diciéndole:

—Al primero que chille, le suelto un Oliver.  
 No fué llamado el autor... del cotarro, porque no se hallaba en el teatro.

Se cree que estaba en Babia.

Dicen ya que don Jenaro  
 dejará de ser ministro.  
 ¿Dejar de serlo? ¡Demonio!  
 ¿pero, de verdad lo ha sido?

Otra vez es Mañresa ministro del Tribunal Supremo.  
 Feliz él.

Aquí para tener paz y paré,  
 no hay como ser Mañresa  
 (D. José).

Pronto tendremos carreras de caballos.  
 Probablemente coincidirán con los viajes de los patados de la mayoría.  
 Los primeros correrán hacia la meta.  
 Los segundos hacia el presupuesto.  
 Todo es correr.

El Popular regala á sus suscritores un ejemplar de Flores Marchitas.  
 ¡Cómo! ¿el periódico ministerial regala ejemplares de sus correligionarios los conservadores?  
 ¡Qué ingratitud!

—¿Qué le ha parecido á V. La Gran Comedia?  
 —Hombre! comedia si que es, ¡pero eso de grande?...  
 —Es que, diré á V.; ha venido de la China, donde reside su autor.  
 —Pues de allí saldrá mañana, pero lo que es á Madrid, ¡ha llegado achicadita!

Damos las gracias más complidas al noble compañero en la prensa Sr. TARRIO Y BUENO, corresponsal de El Eco Minero, de Linares, en cuyo periódico ha dedicado cariñosas frases á nuestro querido director, haciendo votos por que se le alce la condena de destierro.  
 El Sr. PERILLAN Y BUXÓ que, después de ciertas manifestaciones, ha sido completamente extraño á las gestiones que en este sentido han hecho personas para él muy queridas, agradece el hidalgo proceder del Sr. BUENO, por lo mismo que han sido tan contados los buenos... del oficio que por él se han interesado.

### BECCERRADA EN VALDEMORO

No disponemos del espacio que necesitaríamos para reseñar la corrida verificada el día 19, en el ancho circo (cuadrado) de la villa de Valdemoro.

Dos poderosos toreros de una ganadería anónima, pero distinguida, fueron capeados, picados, banderilleados y estoqueados por la numerosa y garbosa cuadrilla que dirigía el Cuchares de la población, Sr. D. FRUCTUOSO GARCÍA (a) Polin. ¡Cuántos toreros de coleta hubieran tenido algo que aprender de los dos matadores valdemoreños! Soltura y precisión en los pases; ceñidos á la cabeza de las fieras, como los delegados de ROMERO ROBLEDO á los alcaldes; arrojados al tirarse, como Nino en Corcubion ó BECCERRA ARMISTO en Zaragoza... todo, todo lo hicieron á maravilla, descabellando al primer intento, con toda la sal de un Lagartijo ó de un Gallito, cuando aciertan.

Terminada la lidia de los bichos de muerte, los capitalistas lidiaron media docena de novillos que dieron mucho Circulo Venatorio (vale decir, juego) sin que ocurriese ninguna oliverada desagradable (vulgo, cogida).  
 Durante la fiesta, la brillante banda del colegio de guardias jóvenes ejecutó lindísimos bailes; y al lado de las clásicas parrillas, las arrogantes mozas de Valdemoro (que las hay para tentar al mismísimo CARRELLA, danzaron con mucha sandunga y entre alegre vocerío.

UN DETALLE: aquella misma tarde, se supo que habían llegado de Madrid ciertas autoridades, con el exclusivo objeto de conocer y tomar la filiación á un periodista republicano que está desterrado en Valdemoro; pasatiempo gubernativo que no estaba anunciado en el cartel.

Nota para Sobaquillo y Sentimientos: El domingo 4 de Mayo se dará en la misma villa otra gran novillada, dedicada á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Con que no faltar, ¿eh?

### ANUNCIOS

#### En venta.

Trasmisión para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba arpirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razon, de 2 á 5 de la tarde.

Se traspana una buena tienda de objetos de escritorio, casa nueva, buena habitación y próxima á un teatro. Corredora baja, núm. 7, tienda, darán razon.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.